

Orígenes del feminismo en el Ecuador

Antología

Ana María Goetschel, compiladora



SECRETARÍA DE
DESARROLLO Y
EQUIDAD SOCIAL

QUITO
Alcaldía Metropolitana



© De la presente edición:

Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU

Serie: Recuperación de la memoria histórica
de las mujeres. No.1

Pasaje Donoso N. 32-33 y Whimper

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2) 2561 472 / 2561 446

Fax: (593-2) 2901821 ext 101

www.conamu.gov.ec

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

**COMISIÓN DE GÉNERO Y
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

**SECRETARIA DE DESARROLLO Y
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

Palacio Municipal, 3er piso.

Quito - Ecuador

Teléfono: 2288163 / 2954416

sges-mdmq@quito.gov.ec

**Fondo de Desarrollo de
las Naciones Unidas para la Mujer**

UNIFEM - Región Andina

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 246-0332

Fax: (593-2) 246-0328

www.unifemandina.org

ISBN: 9978-67-115-3

Cuidado de la edición: María Pessina

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2006

1ª. edición: agosto, 2006

Índice

Presentación	11
Estudio introductorio	13
<i>Ana María Goetschel</i>	
EL RECLAMO DE LA VOZ	
Necrología	59
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
Al Público	61
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
Madame Roland	63
<i>Marietta de Veintemilla</i>	
EL FEMINISMO	
Nuestro ideal	73
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
La mujer	77
<i>Josefina Veintemilla</i>	
¿Feminismo?	81
<i>Adelaida Velasco Galdós</i>	
Honor al feminismo	85
<i>Victoria Vásquez Cuví</i>	
Cómo se juzga al feminismo verdadero	93
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	

Estado jurídico de la mujer casada, seducción a las solteras, sus consecuencias	97
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
La mujer en los diversos organismos humanos	103
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
Discurso en la velada del centro “Cultura y Renovación”	111
<i>María Angélica Idrobo</i>	
El problema feminista en el Ecuador	115
<i>María Esther Martínez Mactas</i>	
Comentarios feministas	121
<i>Alicia Jaramillo</i>	
Temas sobre feminismo	123
<i>Rosa Borja de Icaza</i>	

LAS MUJERES Y LA PAZ

Mensaje de paz	131
<i>María Guillermina García Ortiz</i>	
Mensaje de una dama peruana a las mujeres ecuatorianas	133
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
Paz en la Tierra	141
<i>Piedad Larrea Borja</i>	

LAS MUJERES Y LA POLÍTICA

Clarinadas	153
<i>Rosa Marga</i>	
Luchar para triunfar	155
<i>Angelina de la Barca</i>	
La mujer entró en la lucha	159
<i>Rosa Marga</i>	

La mujer y sus derechos	161
<i>Sor Marisa</i>	
¡15 de noviembre!	163
<i>Angelina de la Barca</i>	
Rebeldía	165
<i>Morayma Ofyr Carvajal</i>	
La mujer y su derecho a votar	167
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
El voto femenino y la suficiencia de los hombres	169
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
La mujer y la política	171
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
La mujer y el sufragio	173
<i>María Esther Martínez Macías</i>	
Se reunió ayer la Asamblea de Mujeres Ecuatorianas (AFE)	181
<i>Diario El Día</i>	
Mensaje a las madres ecuatorianas	185
<i>Nela Martínez</i>	
Entrevista Dolores Cacuango	189
Entrevista a Tránsito Amaguaña	201
 FEMINISMO CÍVICO	
Agosto Sagrado	221
<i>Rosaura Emelia Galarza</i>	
Al Ecuador	223
<i>Dolores Sucre</i>	
La mujer en la Independencia	225
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	

La Hija de la Patria	229
<i>Lucinda Pazos</i>	
Doña Manuela Cañizares	231
<i>Dioselina Lemos R.</i>	
Biografía de la mujer en el Ecuador	235
<i>Piedad Larrea Borja</i>	
Supervivencia del ideal boliviariano	263
<i>María Esther Cevallos de Andrade Coello</i>	
Elogio a Manuelita Sáenz	269
<i>Raquel Verdesoto de Romo Dávila</i>	

LAS MUJERES Y LA EDUCACIÓN

Consejo a una señorita	285
<i>Dolores Sucre</i>	
Anhelos	287
<i>Isabel Donoso de Espinel</i>	
Virtudes y vicios femeninos	291
<i>Lastenia Larriva de Llona</i>	
¡Fiat Lux!	293
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
El deber de la mujer	297
<i>Matilde Hidalgo</i>	
Educación de la mujer	299
<i>Rosa Andrade Coello</i>	
Actividades domésticas y sociales de la mujer	303
<i>Victoria Vásconez Cuvi</i>	
Cultura femenina	309
<i>Blanca Martínez de Tinajero</i>	

Educación de la mujer 311
Alicia Jaramillo

La mujer en el pasado y en el presente 313
Dora L. Mosquera

**Hacia una nueva educación secundaria
femenina en el Ecuador** 317
María Angélica Carrillo

LAS MUJERES Y EL TRABAJO

Aspiraciones 321
Zoila Ugarte de Landívar

Seamos una 327
Clara Aurora de Freire

Actividades domésticas y sociales de la mujer 329
Victoria Vásquez Cuvi

Discurso 337
Dina Rosalía Salazar J.

La mujer trabajadora en la vida social 343
Aurora Estrada y Ayala de Ramírez Pérez

Anhelos¹

Isabel Donoso de Espinel

El termómetro propio para conocer el grado de cultura á que a que han llegado las naciones, es la educación que en ellos se da á la mujer, y la estimación que ésta recibe de la sociedad á que pertenece.

Pueblo que no sabe apreciar á la mujer, es pueblo atrasado, pueblo ingrato, porque á ella debe casi siempre, los movimientos más decisivos en su adelanto material o moral; ella es la que da empuje á las acciones elevadas; la que ayuda al hombre, en la consecución de nobles fines, excitándole con su afecto, infundiéndole, en fin el valor y la perseverancia que son virtudes propias de su alma grande á pesar de su aparente debilidad.

Nada, pues, más digno, del alto cargo de que están investidos los que dirigen la marcha del adelanto en nuestro país, que escuchar benévolo, atender y apoyar con su valiosa solicitud á la mujer, que si bien, la parte más noble, entusiasta y abnegada de la sociedad, es la menos favorecida por la suerte entre nosotros.

Así, aunque indigna de levantar mi voz, desautorizada en absoluto, me ha cabido la honra de ser llamada á formar coro en el unísono concierto de animación e interés que en favor de ella, eleva en este instante, un grupo respetable de matronas, quienes, formando un simpático lazo de unión y trabajo, persiguen el laudable objeto de cimentar el buen nombre de su patria, haciendo lo posible para que la mujer ocupe el lugar que le corresponde por la alteza de su sér moral, en el templo del saber humano.

No era, posible permanecer indiferente en medio del afán que anima á mis amables compañeras, cuando ajenas de egoísmo se han dignado

1 *La Mujer, Revista mensual de Literatura y Variedades*, No. 1 Quito, Abril 15 de 1905, p. 12-14

asociarme á sus nobles tareas, y a pesar de mi oscuridad é ignorancia, me atrevo a ofrecer a mi querida, patria, el óbolo de mi entusiasmo, en el anhelo que tengo por su engrandecimiento y el de mi sexo.

No importa que personas exigentes nos critiquen, debemos atenernos al juicio benévolo de la parte noble y culta de la sociedad, que, no dudo, sabrá apreciar nuestras justas aspiraciones.

Por lo demás, la patria, es una madre cariñosa, que acepta complacida de sus hijos, así la humilde y natural florecilla de un corazón entusiasta, como los hermosísimos bouquets de aromados pensamientos y las elevadas columnas, y los grandes hechos, con que escritores predilectos de las Musas, y artistas de talento, y héroes notables, la honran y enriquecen.

Y, en el anhelo de conseguir el adelanto de la mujer ecuatoriana, me presento acobardada á los umbrales del imponente Templo de las Letras, y como una extraña apenas, deposito en ellos mis pobres concepciones.

Esta turbación y este temor es natural, desde luego que, la mujer en nuestro país es estimada sólo como un adorno ó un capricho, sino es vilipendiada y rebajada por su disculpable ignorancia; y la que tiene un modo de ser superior, es una víctima que agoniza entre las ansias de elevarse y la fatal impotencia á que la suerte ó el egoísmo le tiene condenada.

Con la verdadera y útil educación de la mujer, desaparecería este egoísmo y la sociedad se acostumbraría á respetarla encontrando en ella, la base de su bienestar.

No es preciso que la mujer abandone las ocupaciones propias de su sexo, como algunos pretenden que sucedería al concederle libertad para los estudios serios, y darle una educación completa, no; la mujer instruida y de talento, comprende mejor sus deberes y sabe darse lugar para trabajar, sentir y pensar libertándose así, de la vanidad y el ocio que son los escollos donde se rompen las virtudes mejor cimentadas.

Y, ¿qué cosa es más pura, más bella y digna de ocupar nuestro pensamiento que el estudio de las Letras, de las Artes, de las Ciencias?, ¿Qué á la vez que nos instruyan, honra sean esos trabajos para nuestra patria?, ¿Qué nación donde la mujer ha figurado dignamente, no se ha inmortalizado? Allí están Atenas, Esparta y otras muchas que,

como las ciudades de Grecia, han debido sus glorias en gran parte á las mujeres.

Con razón asegura Montalvo: “Ese pobre ente sensitivo y apasionado, pequeñuela criatura, inerme hija de la Naturaleza, si se trata de levantarse, es grande; si de atreverse, heroica; si de sufrir, sublime; si de sacrificarse, mártir.....”

La Poesía, la más elevada expresión del alma, como dice un grande escritor, tiene que buscar en Dios, en la Naturaleza, en la Historia y en el corazón humano el manantial de sus inspiraciones, y siendo como es la, inmaculada flor del sentimiento, claro está que al cultivarla la mujer, se aparta de la vulgaridad y no puede dar cabida en su seno á viles pasiones compañeras inseparables de la ignorancia, y por consiguiente, causa primordial del desequilibrio de la sociedad.

La mujer bien educada sabrá amar á su patria en donde será estimada en su justo valor, y este afecto bien sentido y cultivado con el estudio y el trabajo, haránle comprender que honrarla con sus virtudes, es engrandecerse á sí propia.

Quito, Marzo 10 de 1905

La Ilustración



SUMARIO:

Gonzalo Zaldumbide. —Las primeras poesías de D. Miguel A. Caro, por Alfredo Flores y Caamaño. —El Hermano Miguel. —Al doctor Remigio Crespo Toral, por Mercedes G. de Moscoso. —Caballos zahino y tordillo, por Rafael M. de Guzmán. —¡No hay que abusar!, por Juan Pérez Zúñiga. —La madre y el niño, por María Vázquez. —La niebla, por Juan León Mera I. —Es ya tarde, por Azorín. —Sin arte, por Alberto Larrea Ch. —En un álbum, por Rafael M. Arizaga. —Costumbres japonesas. —En broma. —Notas. —Conocimientos útiles.

La Ilustración Ecuatoriana, No. 19, Quito, febrero 1910